

ALBERTO SANCHEZ

PUESTO que Rafael te ha puesto en verso claro
-y tú te lo mereces como la luz del día-,
abramos por la página de España tuya y mía,
el aire
se vuelve para verte narrar un caso raro.

Subido en tus palabras, gesticulantemente,
das cuerda a tus historias reales y espectrales,
el aire
retrepa por tus hombros, muy toledanamente.

Alberto: tú conoces de cerca lo lejano.
Y no hay un solo pueblo de Castilla la Nueva,
el aire,
que no esté siempre un poco al alcance de tu mano.

